

EN SEVILLA SE INAUGURA EL NUEVO INSTITUTO FEMENINO «MURILLO»

EL día 28 de mayo se celebró en Sevilla la inauguración del nuevo Instituto Femenino «Murillo». Presidió el acto de inauguración el Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, señor Ibáñez Martín, y asistieron también el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, don Joaquín Benjumea; el Excmo. Sr. Subsecretario de Educación Popular y Director general de Enseñanza Media, don Luis Ortiz Muñoz; Rector de la Universidad Hispalense, doctor García Oviedo; Ilmo. Sr. Director general de Radiodifusión, señor Guijarro Alcover; Cónsul de la Argentina en Sevilla, claustro de profesores en pleno y otras ilustres personalidades.

El acto académico dió comienzo con unas palabras de salutación y agradecimiento a la presencia del Sr. Ministro de Educación Nacional en la sesión inaugural, pronunciadas por una alumna de sexto curso de bachillerato. A continuación, el Director del Centro, señor Genovés, hizo uso de la palabra para señalar la importancia de la educación femenina y de la atención prestada por el Estado español a su desarrollo.

Discurso del Ministro de Educación

El Ministro de Educación Nacional, señor Ibáñez Martín, pronunció un discurso.

Comenzó recordando las vicisitudes del edificio que alberga hoy suntuosamente al Instituto Femenio de Segunda Enseñanza «Murillo». Creación arquitectónica de una de las más acertadas figuras de las Bellas Artes del país argentino, el doctor Martín Noel, supo recoger en su organización no sólo los bellos elementos tradicionales constructivos de la época virreinal, sino también engazarlos adecuadamente en una ciudad de arquitectura tan peculiar como es Sevilla y con una vecindad de máxima belleza cual son los jardines del parque de María Luisa.

El señor Ibáñez Martín, saluda muy especialmente al señor Fábrega, Cónsul de la República Argentina en Sevilla, rogándole que transmita a su Gobierno, una vez más, el agradecimiento de España y que sea portavoz de cómo la noble finalidad de cesión que su país impuso al donar tan hermoso edificio había sido cumplida por el Generalísimo Franco una vez que la guerra y la victoria nos han permitido dedicarnos a las tareas de la paz.

«España —continúa diciendo el señor Ministro— se encuentra en este momento en uno de esos momentos fundacionales, y es síntoma de estos hitos históricos un margen amplísimo de nobles ambiciones, tanto en el terreno de las realidades prácticas y materiales como en las del espíritu. Señala el señor Ibáñez Martín la semejanza de este renacer con el que históricamente centran los Reyes Católicos. Alude a conceptos del discurso pronunciado ayer por el señor Ministro de Hacienda en el acto de su investidura como doctor de la Universidad sevillana. La unidad de intenciones rectoras; el orden contra la demagogia; la justicia sobre la arbitrariedad, y un sentido de nobles ambiciones en el engrandecimiento de la Patria, dieron ocasión a Doña Isabel y a Don Fernando, no ya a constituir los fundamentos indestructibles de la unidad española

—puede decirse que entonces nace España en su integridad espiritual—, sino a realizar la epopeya de mayor trascendencia universal con el descubrimiento y la evangelización de las Américas.

Cualquier punto de los copiosísimos que el reinado de aquella excelsa Reina nos presenta, sería adecuado para traerlo aquí a la atención de este acto presidido por el encanto juvenil y expectante de las alumnas de este Instituto. Se extiende el señor Ministro en consideraciones sobre las calidades humanas y acusadamente femeninas de la Reina Doña Isabel. Puntualiza sus tareas de Reina unidas a las virtudes del hogar tradicional español; su aplicación y trabajo para funciones de Gobierno que la llevan ya, incluso en plena madurez, al estudio y conocimiento de la lengua latina; su entereza como madre ante las adversidades con que el destino probó su temple cristiano de mujer excepcional y madre desgraciada.

En la espiritualidad de estas nobles ambiciones, y parejas a las de aquella Reina feliz, se encuentra nuevamente España por designio del Generalísimo Franco. Este Instituto es un jalón más, y de los más responsables, puesto que en él se forman física, intelectual y moralmente los mujeres de esa España del mañana, que desde su hogar han de regir, a través de la familia, los destinos de la Patria, para la cual todas las más altas y nobles ambiciones nos parecerán exiguas.»

El Ministro de Educación Nacional felicitó al claustro del Instituto, y muy particularmente a su Director, señor Genovés, que le había precedido en el uso de la palabra. Igualmente agradeció cuantas colaboraciones se han recibido para el feliz logro que hoy enorgullece a Sevilla con este nuevo Centro docente. Terminó con los gritos de «¡Viva Franco!» y «¡Arriba España!»

Terminado el discurso del Ministro, el señor Ibáñez Martín recorrió todas las dependencias del Instituto, acompañado del claustro universitario, Subsecretario de Educación Popular, Gobernador civil y Alcalde de la ciudad.